

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administración.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 4 tomamos las siguientes noticias:

—Las noticias oficiales recibidas ayer en Madrid confirman las que ha transmitido el telégrafo de que se esperaba con fundamento un arreglo pacífico de la cuestion hispano-chilena, por manifestarse el gobierno de Chile mejor dispuesto á entrar en negociaciones.

—El señor Salaverría llegó ayer á Madrid.
—Nuestra escuadra de vapor se compone de los buques siguientes:

Fragatas blindadas.	7 con 230 cañones.
Id. de hélice.	11 con 480
Goletas.	26 con 60
Cañoneras.	18 con 18
Vapores de ruedas.	26 con 134
Id. transportes.	9
Totales.	97 922

De estos buques están por concluir, pero próximos á estarlo por completo, las fragatas blindadas Zaragoza, Principe Alfonso y Sagunto.

—A petición de varios socios se ha reunido el Círculo de la Unión Mercantil, con objeto de tratar acerca de la situación de los negocios mercantiles é industriales perturbados por tantas causas, pero principalmente por la epidemia que acabamos de sufrir y por la presión que en los cambios ejerce el decaimiento de los fondos públicos.

—Se han declarado libres del pago de derechos arancelarios las máquinas, instrumentos y toda clase de aparatos mecánicos que los particulares importen en la isla de Cuba para la agricultura, arrastre de sus frutos en el interior de las fincas, ó cualquiera otra clase de aplicaciones que tiendan á economizar brazos ó á hacer de cualquier modo menos costosa la explotación de las propiedades rústicas, ya en cultivo, ó que para lo futuro se beneficien.

CORREO DE PROVINCIAS.

BARCELONA.—Uno de estos días fueron puestos á disposición del Excmo. señor capitán general del Principado de Cataluña dos franceses, según creemos de París, reclamados por el gobierno del vecino imperio como falsificadores de firmas en pagarés, letras de cambio, etc. La captura, según se ha dicho la verificaron dos mozos de la escuadra en el valle de Aran, y contribuyó mucho á ello uno de los individuos del cuerpo que posee perfectamente el francés. Como la reclamación se hizo de tres individuos, el tercero no pudo ser habido por no haberse atrevido á pasar la frontera.

de ser habido por no haberse atrevido á pasar la frontera.

VIGO.—Vuelve á agitarse en Vigo la idea de llevar á cabo la construcción de una vía férrea desde Oporto á esta ciudad, por primera vez iniciada allí por *El Porvenir Hispano-Lusitano*, cuya publicación ha sido de las más ilustradas que salieron en Galicia.

BALEARES.—Las operaciones de rehabilitación del cable de las Baleares comprendido entre Mallorca y Menorca han terminado, pero sin éxito feliz, á pesar de los recursos de la ciencia y de los esfuerzos hechos por los dignísimos individuos del cuerpo de telégrafos. La *Revista* del ramo, al dar esta noticia, dice que el cable se encuentra á poca distancia de la costa, enterrado á alguna profundidad en la arena, lo cual imposibilitó que los resones engancharan la armadura. Cuando se ha procurado pescarle en sitio más á propósito, la época desfavorable del invierno en aquella región ha hecho suspender los trabajos por causas poderosas, como temporales, corrientes intensas y tantos otros contratiempos.

BURGOS.—Dice *El Eco de Castilla*: «Una correspondencia de Valladolid, que tenemos á la vista, nos anuncia que son ya graves y por desgracia fundados los rumores que corren respecto á la aparición del cólera en aquella capital. El domingo acaecieron en ella tres invasiones y dos muertes, todas producto de la epidemia reinante. Celebraremos que las noticias recibidas resulten de todo punto inexactas.»

OVEDO.—Leemos en *La Joven Asturias* del 2: «Hoy, á las dos meros cuarto de la madrugada, se declaró un voraz incendio en el taller y almacenes de madera del Bilbaino, situados en la calle de Traslacera. Como en aquellos había mucha madera, el fuego tomó muy pronto un gran incremento, hasta el punto de convertirse los almacenes en una inmensa hoguera. Afortunadamente media entre estos y las casas inmediatas un pequeño espacio, que á no ser así el siniestro hubiera sido aun de mayor consideración. A que el incendio no se propagara contribuyeron bastante las bombas de la Vega y de la sociedad local de socorros mútuos, acertadamente dirigidas por un capitán de artillería. El vecindario, como de costumbre, respondió al llamamiento de los serenos y al toque de las campanas, siendo considerable, —mas del necesario,—el número de personas de todas clases que acudió al sitio del siniestro, que presentaba un aspecto verdaderamente desconsolador, pues los vecinos de las casas inmediatas tuvieron que abandonarlas, arrojando á la calle

todas sus ropas, muebles y demás enseres, por temor á la propagación del fuego que á grandes llamaradas brotaba del citado taller y almacenes, hoy convertidos en ruinas.

Anoche tuvimos de nuevo ocasion de tocar la falta de una compañía de bomberos bien organizada y con todos los utensilios necesarios. La bomba de la sociedad no estaba servida como debía estarlo; faltaban aparatos de los que en semejantes casos se emplean; el agua se conducía sin orden ni concierto; en fin, el personal era numeroso, pero la confusión y la escasez de medios hicieron en esta como en otras ocasiones análogas, inútiles muchos de los esfuerzos empleados.

¿Se convencerán ahora el ayuntamiento y la sociedad local de socorros mútuos contra incendios del fundamento de nuestras innumerables reclamaciones, de la razón que nos asistía, y asiste, para pedir el establecimiento de una compañía de bomberos?

Allá lo veremos.
Entretanto, y para concluir, debemos manifestar, que las autoridades, como los vecinos, ocuparon dignamente su puesto en el siniestro de anoche, cuyas grandes pérdidas lamentamos.

SEVILLA.—Dice *La Andalucía*: «Se dice que á imitación de lo que se ha hecho en otras capitales invadidas por el cólera, el municipio de Sevilla piensa remunerar de un modo decoroso á sus empleados y dependientes, con motivo de los servicios especiales que han prestado durante la epidemia. La idea nos parece oportuna, y equitativo el que se recompensen los trabajos extraordinarios, motivados por las últimas aflictivas circunstancias, y mas aun si se tienen presentes en primer término los no menos extraordinarios y penosos que han venido desempeñando el cuerpo de serenos, el de municipales y los alguaciles, mal retribuidos de ordinario y dignos por todos conceptos de que en esta ocasion reciban una justa recompensa.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.—Cartas de París dan cuenta de haber sido recibido nuestro representante en el vecino imperio, señor marqués de Lema, por el ministro de Negocios extranjeros.

Este, durante la entrevista, manifestó la mayor benevolencia hacia España reconociendo el derecho que asiste á nuestra patria para reclamar una satisfacción del gobierno de Chile.

—En la última revista política semanal que publica el *Moniteur* de la tarde se hacen los mayores elogios del gobierno pontificio por la actividad y

energía con que procura extinguir el bandolerismo.

—*La France* publica una carta del representante de Chile en París, en la cual contesta á alguno de los cargos que el ministro de Estado señor Bermúdez de Castro ha dirigido al gobierno chileno en la circular que hace pocos días vió la luz pública en la *Gaceta*.

—Hablando de la cuestion hispano-chilena, dice *La Patrie*: «Nadie debe extrañarse por las violencias de la prensa inglesa contra España; tocar á los intereses comerciales de los ingleses es tocar al Arca Santa. Hay, sin embargo, algunas personas imparciales en el Reino Unido y entre ellas debe contarse una que acaba de publicar una carta en el *Daily Telegraph* firmando irónicamente: *Uno que no tiene préstamos hechos á cuenta de las minas de cobre*. La mitad ó las tres cuartas partes del comercio inglés están interesadas en los ferro-carriles ó en las minas de cobre de Chile. El precio de la tonelada de cobre ha subido en dos días en Londres cien duros. ¿Cómo no lanzar sus rayos contra una nación que amenaza á Chile y pone el honor de su pabellón por cima de las fluctuaciones del mercado de cobre?»

—La situación de los valores extranjeros en París no se agrava; pero no mejora en general; en los de los ferro-carriles españoles, parece como que se manifiestan algunos síntomas de reacción; sin embargo, no se responde de su desarrollo. La prensa financiera lucha desesperadamente en su favor.

—Dicen de París que algunos tribunales de comercio de las ciudades que sostienen relaciones importantes con la república de Chile han enviado delegados á París para reclamar cerca del gobierno. Se dice que han recibido seguridades de que se tomará toda clase de medidas para salvar del conflicto los intereses del comercio francés.

—El acontecimiento principal de la semana, dice una correspondencia comercial de París de 30 de noviembre, ha sido el descenso simultáneo del tipo del interés acordado por los Bancos de París y Londres, del 5 al 4 por 100 el primero y del 7 al 6 el segundo. Este primer paso dado á una situación normal ha influido favorablemente en las disposiciones de la Bolsa, siquiera todavía no pueda traducirse en hechos, como se desprende de la cotización que acompaña á esta.

PORTUGAL.—Los literatos de Lisboa piensan establecer una sociedad con el objeto de socorrerse mutuamente en sus necesidades, publicando por su cuenta, en un establecimiento de su propiedad, todas las obras y periódicos de su ingenio.

PARAGUAY.—La rendición de la Uruguayana

ria esa una injuria; pero cumple con tu deber en todo, por doquiera y siempre, lo que siendo algunas veces menos brillante es con frecuencia lo más difícil.» Había en el castillo una galería de retratos de familia que hubiera podido servir para la historia de los trajes militares desde las cruzadas, pues todos hemos sido constantemente, de padres á hijos, oficiales de tierra ó de mar. ¿Ves esos rostros varoniles? continuó mi padre, pues representan un pasado que se acaba de ultrajar ó destruir; ¡que su culto sobreviva en nuestras almas! En cualquiera circunstancia delicada preguntate qué habrían hecho en tu lugar aquellos valientes, ó supón que viven todavía, y arréglate de modo que no tengan que avergonzarse de su último descendiente.

Las recomendaciones de mi tía Eulalia estuvieron mas conformes con ese giro de espíritu novelesco á cuya inocencia no igualaba nada, y que ya había yo advertido en ella.

Me leyó dos ó tres libros viejos que el cura y la sobrina de don Quijote no habrían seguramente perdonado. A cada situación me decía que esperaba hiciese yo otro tanto, y que si me enamoraba, fuera de una señorita noble y bella que no me concediera su mano sino despues de combates sin número contra los incrédulos y los infieles.

Luego la pobre vieja me miraba, dirigía sus preces á Dios y se desahacía en lágrimas.

Fué necesario partir: quince días despues estaba

poca gracia; sin embargo me incliné en silencio: un subordinado no tiene mas remedio que observar una obediencia pasiva, y el rehusar los ofrecimientos de mi coronel hubiera sido cosa muy impolítica. Dió sus órdenes, y una hora despues rodaba nuestra calesa por el camino de Viena en una noche admirable.

Nuestra conversacion fué poco animada, el coronel me dirigió algunas preguntas sobre mi familia, á las cuales respondí con acento lacónico: á esto se redujo todo. Los tintes pálidos de la tarde, el movimiento del carruaje por la arena, aquel fresco paisaje del que me obstinaba en encontrar algo de mi querido Delfinado, todo me disponía á la contemplación. Las imágenes recientes de mi última residencia en Belliores se me presentaban reunidas.

Creí oír todavía la dulce voz de mi tía Eulalia, observar la noble y pálida frente de mi padre.

Cuando, apartándome de esos recuerdos, paseaba mis miradas por aquella cara abultada, que representaba para mí la autoridad y la disciplina, me parecía hallarme transportado de un mundo á otro, ó tal vez que me encontraba en el punto de encuentro de dos sociedades, de dos siglos que nunca podrían comprenderse. «¿Hablarémos la misma lengua?» me pregunté con ansiedad. No hay que decir que el coronel Ducray no adivinó una palabra de lo que pasaba en mí; sin duda le parecí el mas taciturno y soso de los compañeros

de recreo. Por último llegamos. Viena me ofreció un curioso espectáculo; solo se encontraban en ella uniformes; los paisanos se habían encerrado en sus casas, y los pocos transeuntes nos miraban de reojo.

En el café de Werner, en el cual se reunían los oficiales franceses, empezó para mí la serie de delicias que me había prometido el coronel. Se bebió, se jugó y se gritó; cada uno contaba sus proezas. Me dejé ganar algunas partidas de billar por Czeraroles, otro tipo que cualquiera diría vino al mundo para ser la caricatura del coronel Ducray; si bien era mas grueso, mas rubio, bebía mas seco, juraba mas fuerte, concluía los platos dejados por el coronel, y si este soltaba una espresion libre, él se la enmendaba con una palabra grosera.

Hacia las diez de la noche me llevó al teatro el coronel Ducray; pero no tardó en abrísele la boca con riesgo de que se le lastimasen las mandíbulas, y me dijo: «Vamos á cenar.» Al llegar había manifestado que le pusieron la mesa para las doce, en la fonda de las *Tres Águilas*, con ciertos guiños y otras señas en las cuales no reparé. El dueño nos recibió en la puerta con su gorro clásico en la mano, y nos introdujo en un pequeño salon del primer piso. Si alguna vez has observado la fisonomía de un fondista alemán, dándola de amable para complacer á unos franceses malignos, podrás hacerte cargo de la cara estúpida de Gat-

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 6 DE DICIEMBRE.

En la memoria sobre el fomento de la población rural de España, escrita por don Fermín Caballero, que hemos citado algunas veces con el encomio que merece por su mérito relevante y por lo atinado de sus observaciones, se toca con sumo acierto una cuestión que es del mayor interés en sus aplicaciones á nuestro país. Esta cuestión es la relativa al excesivo fraccionamiento del terreno, causa permanente del atraso del cultivo, el cual no podrá perfeccionarse entre nosotros mientras subsista semejante obstáculo, de mayor trascendencia que lo que generalmente se cree. Con el deseo de que se fije la atención de nuestros labradores sobre la profunda verdad que encierran las observaciones del señor Caballero, vamos á empezar transcribiendo la parte conveniente de su memoria en lo que se refiere á la excesiva subdivisión del terreno laborable. Hé aquí la forma en que presenta su teoría:

«De propósito he dejado para el último lugar el grande estampido de mi piroteoría rural; un estorbo no enumerado seriamente por los escritores, y que hoy es, sin embargo, de mas trascendencia que los que hasta aquí absorbieron la atención: el obstáculo príncipe, el obstáculo de los obstáculos, el que juzgo mas importante en agricultura, y el que mas ha estorbado y seguirá impidiendo el crecimiento de la población rural. Aunque es físico en sus efectos, porque físicamente hace imposible la finca rural y la casería, lo he colocado entre los estorbos sociales, pues al fin y al cabo es obra del hombre, que la ciencia y las costumbres pueden enmendar. Hablo de la *división* de la propiedad territorial como hoy se encuentra, pocas veces en pedazos convenientes, en algunos casos excesivamente acumulada, y por lo general subdividida y entremezclada de un modo pasmoso.

Seria tarea larga y embarazosa bosquejar el laberinto territorial, producido por tan inconsiderado fraccionamiento, y el boceto al menos es necesario, para que puedan fijarse en este asunto hombres de ciencia, de negocios y de gobierno, que abrumados en otros estudios y tareas, no han podido imaginarse que habia en la socie-

dad, que analizan, una calamidad tan honda y silenciosa. Hacia ella les pido su atención, con todo el fervor del patriotismo, con convicción completa, y alzando la voz cuanto puedo para que, desde el rincón en que hablo, llegue persuasivo mi acento á las mas elevadas regiones del saber y del poder. Generalizado que sea su profundo conocimiento, no han de faltar bocinas sonoras y penetrantes, que pidan remedio al mal.

En la pequeñez, en lo raro de las formas, en la irregularidad de las situaciones, y en la multiplicidad de circunstancias de las suertes cultivadas, hay tanto que observar, que se ha necesitado un calepino para espresarlo. Un *canamar* de dos áreas todavía se ha partido en *tablares*, y estos en *eras*; de una *serna* de dos hectáreas se han hecho cuatro *tranzones* contrapuestos en *veleta*, que se subdividen en *amelgas*, y que están condenados á doble disminución por igual número de coherederos: en cada vallejuelo se han abierto *rozas* exiguas, aprovechando la rambla y los dos estribos de las faldas, que, semejado una albarda al revés, terminan en un festonado correspondiente á las sinuosidades de la cañadilla: hay *postura* de viña que ha llegado á despedazarse en fracciones de diez y doce cepas; *garrotal* de seis tocones, y *corro* de olivos que no pasa de tres plantas. A la pieza que se aproxima á cuadrada se la llama *cuarton*; *longuera*, si es cuadrilonga; si mas estrecha, *lista*; si todavía mas angosta, *escapulario*; si estrechísima y larga, *longaniza*.

Cuando afecta á la figura triangular, se dijo *tocador*, y hoy *pañuelo*; las *rochas*, novales arrompidos, en esplanadas y re-hoyas, toman los nombres de *manga*, *escuadra* y *calzones*, ú otros análogos á sus formas; si está á trasmano y es de ínfima calidad, se titula *perrochero*; y cuando es un cacho de ladera pendiente y como colgado en pared, se apellida *estampa*. Y es lo peor que mal tan grave se acrecienta de dia en dia con nuevas particiones y herencias, cual si de la madre tierra se quisiera hacer la demostración de la infinita divisibilidad de la materia, que nos vienen anunciando los tiradores de oro, y es la alucinación hahnemanniana.

No es declamar ni ponderar lo que acabo de exponer: el dia que se tenga la parcelación del territorio (y este resultado bas-

á las tropas aliadas de D. Pedro II, Mitre y Flores, se debe en parte á las excitaciones de la población española, que tuvo gran influencia en el ánimo del pundonoroso jefe de la plaza, para evitar el derramamiento de sangre, y no por cobardía de los paraguayanos, que se baten encarnizadamente.

ITALIA.—La Italia desmiente formalmente la noticia de una concentración de fuerzas italianas en las fronteras pontificias.

ESTADOS-UNIDOS.—Dícese que el gobierno de Washington abraja el proyecto de formar una confederación de repúblicas de Sur América, bajo la protección de los Estados- Unidos. Para empezar á plantear este pensamiento, el presidente Johnson ha nombrado representante en Chile al general Kilpatrick, uno de los partidarios mas decididos de la política Monroe.

—Se asegura que el presidente Johnson, en vista de los acontecimientos ocurridos entre España y las repúblicas del Perú y Chile, ha mandado reorganizar sobre bases nuevas la escuadra anglo-americana del Pacifico. Esta escuadra, compuesta de tres fragatas, una blindada y dos de hélice, de una corbeta de vapor, y de un aviso de hélice, tocó el dia 12 de noviembre en San Thomas para proveerse de agua y carbon, y partió el 13 con rumbo á Valparaiso.

SANTO DOMINGO.—En Santo Domingo ha estallado una insurrección. Los partidarios del general Baez lo han proclamado presidente de la república dominicana, en reemplazo del general Cabral, que estaba al frente del gobierno con el título de protector. Este cambio se habia verificado sin efusión de sangre, nombrándose una comisión para ir al encuentro del general Baez, que de vuelta de París habia fijado su residencia en Curazao, y conducirlo á Santo Domingo.

INGLATERRA.—Escriben de Londres que los convenios preliminares al tratado de comercio entre Inglaterra y Austria se firmarán probablemente esta semana, y el tratado definitivo antes del mes de marzo próximo.

—El dia 28 de noviembre fué recibido por la reina Victoria de Inglaterra el marqués de Molins, presentando las credenciales que le acreditan como embajador de la corte de España.

—Los periódicos ingleses han dado una noticia que ha sorprendido á todo el mundo en Inglaterra, á saber: el matrimonio de la princesa Elena, tercera hija de la reina, con el duque de Augustenburgo, que se ha hecho célebre por sus pretensiones al gobierno de los Ducados del Elba.

Al circular la noticia, se ha suscitado la duda de si este matrimonio tenia ó no carácter político.

Inglaterra, que practica aun de vez en cuando la política de alianza matrimonial, ¿querrá intervenir directamente en la cuestión de los Ducados?

Nada de eso. Segun se asegura, el duque de Augustenburgo ha sido preferido por la familia real de Inglaterra, precisamente á causa del mal éxito de sus pretensiones.

La reina Victoria ha querido un yerno sin corona, para que no se aparte de su lado.

Véase lo que dice el *Morning-Post*:

«Este matrimonio tiene una ventaja no mediana. La de que careciendo el príncipe de prínci-

pado y de funciones que exijan su residencia en el exterior, la futura princesa de Augustenburgo podrá residir en Inglaterra y continuar prestando á S. M. los cuadros de esa ternura filial que tanto aprecia la reina como todas las madres. Así, aumentando el referido enlace la felicidad de nuestra muy amada real familia, será acogido por la nación con la viva simpatía que profesa á cuantos rodean el trono.

Estas últimas palabras no han sonado bien á los oídos de *La Patrie*, que se apresura á decir lo que sigue:

«Las correspondencias de Londres no nos hablan de esa simpatía. En Inglaterra se habian acostumbrado á ver las princesas reales llamadas á los altos destinos, y John Bull, si se hubiese consultado, no habria ido á elegir entre todos los príncipes célibes, aquel que tiene menos probabilidades de servir un dia en cualquier punto de Europa al desarrollo de la influencia británica.»

La noticia del matrimonio de la princesa Elena ha distraído algo la atención de otros asuntos. Pero son por poco tiempo. En Inglaterra, donde no existe tanta pasión á las novedades como en Francia, las cuestiones graves se sobreponen pronto á esos rumores que, bien considerado todo, no pasan de ser incidentes del hogar doméstico, ajenos á la verdadera causa pública.

ALEMANIA.—En un periódico de París se lee lo siguiente:

«Muchas señoras de la ciudad de Londenburgo, coqueadas por su patriotismo danés, y que durante la guerra, asistieron con la mayor solicitud á los heridos del ejército dinamarqués, han recibido cada una de ellas un broche de oro acompañado de una carta autógrafa del rey Cristian. Cada broche, colocado en una cinta con los colores del Danegrob, tiene una cifra con las iniciales del rey, y esta inscripción: «Una buena acción no se olvida.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 2.—Ayer, al cerrarse la Bolsa, queaban los ferro-carriles de Alicante y Zaragoza á 202; el 3 por 100 portugués á 46 1/4; el cambio sobre Lisboa á 05/39; el 5 por 100 italiano á 64/95; el crédito territorial francés á 1,320; el crédito mobiliario francés á 880; el español á 457; el ferro-carril de Sevilla á Jerez á 38 y el del Norte de España á 162.

En Amsterdam quedaba ayer el 3 por 100 español á 36 1/8, y en Amberes á 35 3/8.

París 2.—En Haití el buque inglés *Galatea* ha exigido que Salnave y otros rebeldes del Cabo haitiano viniesen á bordo sin condiciones, y amenazó bombardear en caso de que se negasen á venir. Salnave y los otros se refugiaron á bordo del buque americano *Soto*, ofreciendo á su comandante poner el Cabo bajo el pabellon americano, si los protegía contra los ingleses.

Dublin 2.—Luz ha sido declarado culpable y condenado á veinte años de presidio.

Dice el *Monitor belga* del dia 2 que desde algunos dias el rey Leopoldo tiene disenteria y esperimeta grande postracion.

tlot á la entrada del gabinete. Yo no lo noté al principio, pero dirigiendo maquinalmente los ojos á la-mesa, se apoderó de mí una turbación extraña: habia tres cubiertos.

Al mismo tiempo se abrió una puerta que no habia yo distinguido todavía: Gattlot hizo entrar casi á la fuerza á una jóven que procuraba ocultar su rostro, y que me pareció sollozaba. El coronel se acercó á ella con ademán de galantería soldadesca, y separó sus temblorosas manos. Ella se volvió hacia mí como por un movimiento involuntario, y para implorar mi socorro. Gran trabajo me costó ahogar un grito de admiración, de dolor y de piedad.

Después he leído poetas alemanes: me he apasionado por Margarita, Thecla, Mignon; y jamás he podido representarme las poéticas creaciones de Goethe y Schiller con otras facciones que las de esa jóven desconocida, abandonada por las calles para diversion de oficiales ebrios ó libertinos. Mas, ¿qué digo? Aquel ser ideal que tantas veces acariciaron mis sueños de diez y seis años, estaba en aquel momento delante mí, realizado bajo una forma encantadora, pero caído del cielo al lado.

Tenia cabellos rubios y ojos pardos, singularidad que da ciertas bellezas eslavas y germánicas, cierta espresion original y profunda.

El oro de su abundante cabellera se manifestaba bajo el terciopelo negro de su sombrerillo, y

ralos, dibujaban mal que bien el contorno de su frente colorada, en que se veian de continuo gotas de sudor que trataba de enjugar con un pañuelo de algodón. Sus facciones, ajadas por el sol de Egipto y de Italia, llevaban el sello de un vigor marcial, pero en el que faltaba el rayo de la inteligencia. Sus ojos redondos y claros, sus labios espesos, entreabriéndose sobre sus blancos dientes, podian espresar lo mismo el desprecio al peligro que el ardor de los apetitos sensuales. Su fisonomía enérgica y áspera participaba á la vez del jabalí y del perro de presa.

El coronel Ducray tomó mi carta de, pues de haberme mirado de piés á cabeza. Observé que no leia mas que con un ojo, y que me miraba con el otro como para asegurarse de si era ó no buena mi estatura, así como mi aspecto militar. Probablemente quedó satisfecho de su exámen, pues su semblante aparecia afable cuando concluyó la lectura, y me dijo con un tono que tendia á ser agradable:

— ¡Oh, jóven! A buena hora llegais. Ya estaba yo infernalmente aburrido. Tenemos dos dias de armisticio y nos está permitido ir á Viena para gozar de todos los placeres de la capital: voy á conducirlos á mi casa; beberemos, reiremos, jugaremos, iremos al café y á cien mil partes.... Con eso veré, añadió soltando la carcajada, si el jóven que tengo delante sabe divertirse.

Esta partida de recreo así anunciada me hacia

yo en Austria, á dos leguas de Viena, en el pueblo de Klosterneuburgo, donde se hallaba acantonado mi regimiento. Este pueblo descansaba al pié de una colina dominada por tres molinos, uno de los cuales se me designó por nospedaje.

Llegábase á él por un sendero que bajaba en ángulo, derecho al camino de Viena, y que serpenteaba alrededor de la población sin entrar en ella.

Por una coincidencia que me pareció de feliz augurio, el mismo dia en que tomaba yo posesion de mi grado era el aniversario de mi nacimiento; el dia 20 de mayo de 1807 tenia diez y siete años.

Iba preparado con una carta de recomendación para mi coronel, me presenté por la tarde en su casa que era la mejor de Klosterneuburgo. Tomé relativamente á él algunas reseñas que correspondian poco, forzoso me es confesarlo, á ese ideal caballeresco con tanto esmero cultivado en mi alma por manos valientes ó delicadas. El coronel Ducray era un oficial de suerte, uno de esos rudos batalladores de las guerras de la república y del consulado que mas tarde habian de designarse con el brutal apodo de *calzones de piel*.

Su exterior me pareció que estaba en relacion con el retrato que de él me habian hecho. Era hombre de unos cuarenta años, grueso y bajo, de color subido, de temperamento sanguineo y ligeramente apoplético. Sus cabellos, ya canosos y

taria á recomendarla), se verá que nada exagero. Hoy solo se conocen oficialmente sesenta y dos términos parcelados, y no de los que tienen suertes muy pequeñas, pues pertenecen los mas á Cataluña, donde no está tan fraccionado el terrazgo como en el interior de la Península; y los pocos parcelados de la provincia de Madrid tampoco pueden equipararse en pequenez al resto de las dos Castillas, y mucho menos á Galicia.

(Se continuará.)

Anoche tuvo lugar la segunda de las sesiones dedicadas en el Ateneo á la discusion del punto que acerca del libre-cambio propuso la junta de la seccion científica. Despues de un brillante discurso del presidente D. Ramon Solano, que trazó á grandes y elocuentes rasgos la historia de Santander, poniendo de relieve sus aspiraciones mercantiles para encarecer la importancia que en este pueblo tiene el tema propuesto, usó de la palabra D. Adolfo de la Fuente á fin de contestar á la réplica dada por el señor Quijano en la sesion anterior. En su discurso, de correctas formas, fué ocupándose de los argumentos relativos á las industrias viables, que presentó el señor Quijano, tratando de demostrar en absoluto que el libre-cambio favorece, en vez de perjudicar, la industria de los pueblos.

Don José de la Lastra, consejero provincial, desarrolló en seguida su proposicion encaminada á defender las ideas proteccionistas. Discurriendo tan pronto en el campo de la historia, como en el terreno de las teorías, se propuso en su elegante peroracion combatir algunos de los argumentos que suelen hacer los partidarios del libre-cambio.

Los puridos aplausos con que la distinguida concurrencia del salon recibió los discursos de los tres oradores demostraron cumplidamente con cuánto agrado fueron estos escuchados.

Nosotros, al ver con júbilo la prosperidad del Ateneo, no podemos menos de mandar otra vez nuestra cordial felicitacion á su digno presidente D. Ramon Solano, que á tal altura está colocando la corporacion que preside.

VARIEDADES.

UN AMOR SIN ESPERANZA.

II.

El ángel de la felicidad tiende sus alas, y se cierne sobre los enamorados, dejándoles con sus placeres todo un mundo de ilusiones.

Clemencia habia querido, aceptando el amor de Enrique, participar de su modesta posicion, al consagrarle con su cariño, sus recuerdos y su existencia.

¡Cuán dichosos al fin! Hace algunos meses que se celebraron sus bodas, sin que la mas pequeña nube haya venido á oscurecer el semblante de la desposada, sin que el de Enrique, radiante siempre de felicidad, haya sido anublado por las penas.

¡Qué mucho, si su cariño es inmenso; si el cielo, propicio á sus votos, realiza sus sueños de ventura?

Solo en el rostro de Angela, de esa niña sensible y amorosa, se dibuja con frecuencia una sombra vaga.

Ave sin reclamo, flor de matizados colores, sin una brisa que lleve á otra flor, sus amorosos ayes ó su deliciosa fragancia, no sabe darse razon del origen de sus penas. ¿Qué misteriosos secretos guarda su corazon?

¡Envidiaria acaso las dichas inefables de su hermana?

¡Quién sabe!

Angela adora á Clemencia con toda su alma, y daria su vida entera por evitarle el mas pequeño disgusto. ¡Le halagan tanto esas palabras de felicidad, con que aquella pinta su entusiasmo! Y ella, tórtola sin amante, si no encuentra la dicha, la quiere para su hermana: sus alegrías y sus venturas, la paz y consuelo de que gozan sus hermanos, son su propia felicidad. Pero tras su puro y fra-

ternal cariño vienen sus ilusorios pensamientos, vienen los recuerdos de gratos sueños, y su rostro se anubla nuevamente.

—¡Oh! calla, corazon. Que jamás se penetren tus secretos.

Tales son las frases que frecuentemente murmura en su soledad.

¿Cuál era el origen de sus quebrantos?

De inquirirlo trata Clemencia, un dia en que se halla sola con su hermana, al dirigirla estas palabras:

—Puedo saber, Angela, hermana mia, qué es lo que de tal manera aflige tu corazon?

—¡Ay! no quieras saberlo— responde la niña.— Te haria mucho mal.

—¿Y por qué? ¿Temes que no queden bien guardados tus secretos?

—¡Oh, no! no!

—Entonces creeré que no tienes confianza en mí.

—¿Qué martirio—decia Angela para sí, mientras contestaba á su hermana.—No, no es eso tampoco.

—Bien, entonces si no quieres confiarme tus penas...

—No creas que oculto penas ni misterio alguno. Todo ello se reduce á una simpleza. Acaso mi imaginacion se forja una gran desgracia de lo que no es sino una cosa muy natural. Recuerdo alguna vez como una fatalidad que la ceremonia de tu boda se verificó en un martes, y que nos reunimos despues trece personas. Estas circunstancias unidas á un sueño que he tenido hace pocas noches, me martirizan de un modo extraordinario, y te lo confieso, me abisman en el infuntio.

—Ríete conmigo de esas miserias, querida hermana, y olvidate de semejantes augurios que para nada influyen en nuestro destino.

—Dices bien—añade la niña al observar la tranquilidad de Clemencia.—Eso debe ser absurdo, porque al fin ¿no somos felices? ¡Enrique es tan bueno! Y sin embargo...

—¿Qué?

Angela como una inspirada Sibila iba sin duda á pronosticar á su hermana algo que sentia como un presentimiento de próxima realizacion, cuando Clemencia, que tuvo un vago terror por lo que iba á escuchar, se apresura á sellar con una mano los labios de la jóven, diciéndole:

—Calla, calla: no digas una palabra mas.

Entonces las dos hermanas se abandonan á sus pensamientos.

¿Quién sabe si los sueños de ventura de la niña han desaparecido ante la idea de ese fantasma sin nombre, de esa vulgarisima preocupacion, ó huyen ante esos otros misterios que al parecer anidan en su alma!

Respetemos su secreto.

Clemencia, en cuyo pecho no tiene entrada la preocupacion, no puede recordar sin estremecerse que la desgracia pueda emponzoñar tal vez los purísimos goces de sus dichas.

—¡Oh! no digas nada á Enrique, esclama aterrada.

—¿Qué fatalidad! murmura Angela, como si con estas frases respondiese á los secretos de su pecho.

Largos instantes de silencio se sucedieron entonces.

III.

—Decias, hermana querida, que habias tenido un sueño, cuyo remedio te martirizaba?

—Sí, Clemencia. En un sueño repetido he creido ver nuestro sombrío porvenir.

—Cuéntamelo.

—Te entristecería. Además, ¿para qué pensar en él, si no ha de variarse nuestro destino? Pídanos al cielo, que ve nuestras almas, la felicidad futura, y esperemos en el que todo lo puede, sin temor á vanos augurios.

Me consuelan tus palabras; pero necesito que me refieras ese vaticinio triste.

—Pues oye.

«La noche se habia encapotado.

«Pardas nubes recorrian el horizonte antes sembrado de reverberantes estrellas, y ese faro luminoso, vida y encanto de las negras horas, parecía huir avergonzado antes las señales precursoras de la tempestad.

«El lampo rogizo, que abriendo un giron del cielo venia á reflejar sobre las aguas ó á iluminar el desierto umbrío, penetraba á través de los pintados vidrios en nuestro gabinete, infundiendo en tu ánimo y el mio desconocido temor.

«Atemorizadas, quisimos ocultarnos al escuchar el todavía lejano rumor de la tormenta; pero en la idecision, mas valerosa tú, cerraste la ventana, y volviendo á mi lado procuraste animar mi espíritu.

«¿No oyes la voz del cielo?—te dije yo entonces.—Clemencia, hermana mia, no serán todas

venturas las nuestras. El porvenir es sombrío; y esta parece ser la hora suprema de nuestro destino, porque tu destino es el mio, ¿no es verdad?»

«Yo tenia miedo; mis cabellos estaban crispados y solo tus palabras pudieron consolarme.

«—Nuestros destinos están unidos,—me respondias;—esos tonantes ecos no reprueban, como crees, la felicidad de que gozamos. Es una ilusion de tu fantasia ese presentimiento.

«Pero yo estaba impresionada. El porvenir, escondido siempre entre los densos pliegues de las sombras, creia que me era revelado. Leia yo en la tempestad algo que era amenazador y siniestro; y entonces, tomando una de tus manos, te impulsé á llegar conmigo á la ventana que habia abierto, contestando á tus últimas palabras con estas otras:

«—No es ilusion de mi mente, Clemencia: ven y observa conmigo.

«Con esto satisface un vago deseo del corazon.

«Oye ahora el diálogo que pasó entre nosotras.

«—¿Divisas, Clemencia—te dije,—en lotananza un círculo de bendicion que anuncia la calma?»

«—Sí—respondiste;—el iris de ventura se dibuja en la region azul. ¡Felicidad, grata felicidad!

«—La tempestad es la desgracia; ella la anuncia, despues cesa y la bonanza pronostica la dicha. Tambien esta vendrá; pero acaso sea en la otra vida.

«—Y bien,—añadias, llamando mi atencion hácia un punto escaso donde comenzaba á azularse el horizonte,—¿ves allí?

«—Ese es el mundo; esa es la sociedad, esa mentida sociedad que para que se le acerquen siembra de rosas la peligrosa senda que á ella guia.

«—Lo veo, triste de mí! punzantes espinas ocultan ahora las hojas de las flores que aparecen trasformadas en abrojos.

«—Así es la vida. Sus azares y tormentos son esas espinas envenenadoras de las flores, y estas son las dichas.

«—Ya vuelven á divisarse las rosas, Angela: ya vuelven, pero místicas sus hojas, perdida su luzania.

«—Así mueren nuestras ilusiones.

«—Ya se deshojan á impulsos del viento.

«—Así acaba la vida que consume el infuntio.

«Entonces, Clemencia, nos abrazamos murmurando estas frases con religiosa inspiracion:

«—¡Dános, Dios mio, la felicidad!

«Despues tú te desprendias de mis brazos, y cerrabas la ventana.

«A mis humedecidos párpados asomaban algunas lágrimas, y entre suspiros articulaba siempre: ¡felicidad! ¡Dios mio! dános la felicidad.

«¡Oh! estamos locas, respondias tú entonces soltando una estrepitosa carcajada.

«Talés han sido mis sueños, Clemencia: ya sabes lo que es origen de mi martirio. Ahora, ó no hagas caso de mis presentimientos ó pide conmigo á Dios la felicidad.

«Clemencia y Angela se recogieron en sus pensamientos, y empezaron á orar.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

El Periódico Ilustrado.—Hemos recibido el número 38 de este semanario, que contiene los artículos y láminas siguientes:

Artículos.—Revista de la semana, por Palacio. —La muerte de César, por Valentino. —Guerra de Méjico.—La Academia francesa.—Ferias de otoño. —El gato y el raton, por Caula. —Historia del oro, por Puerta. —En el album de Consuelo, por M. del P. Sinués de Marco. —El diablo en el baile, por Belza. —San Juan de Luz. —Naufragio del vapor *Murillo*.

Láminas.—San Juan de Luz. —Sala de escrutinio en las elecciones. —Combate entre mejicanos y franceses. —Ferias de otoño. —Academia francesa. —Naufragio del vapor *Murillo*.

El Guadalquivir.—Hemos tenido el gusto de recibir el primer número del periódico político que con aquel título se publica en Córdoba. Las excelentes condiciones así literarias como materiales con que se presenta el nuevo colega en el palenque periodístico hace que se le recomendamos encarecidamente á nuestros suscritores.

Gran monumento.—Léese lo siguiente en un periódico de Francia:

«Un despacho de Tolon anuncia que la fragata *Perdis* acaba de llegar de Limisso (isla de Chipre), á donde habia arribado despues de muchos esfuerzos para embarcar el célebre jarron de *Amatonte*, uno de los mas bellos adornos del templo de Vénus construido por los fenicios.

Limisso (antiguo Amatonte), era una de las antiguas ciudades mas afamadas por el lujo de sus habitantes y el esplendor de sus monumentos. Hoy no ofrece mas que ruinas inmensas, en medio de las cuales se veia aun el enorme jarron conducido por la *Perdis*.

La traslacion de esta gigantesca obra del arte, que pesa 14,000 kilogramos, se habia considerado hasta aquí como casi impracticable.

Ateneo mercantil.—El lunes celebró esta sociedad una sesion extraordinaria en la que se leyeron algunas composiciones en prosa y en verso y se ejecutaron algunas piezas musicales por la seccion instrumental. Segun nuestras noticias, la concurrencia era numerosa y animada.

Damos por ello nuestra mas cordial enhorabuena á los individuos de dicha sociedad.

Juguetes epigramáticos.

Cierto autor presuntuoso, en vispera ya de estreno, dijo: «Mi drama es muy bueno, tendrá un éxito ruidoso.»

Y no estaba equivocado en lo del éxito, á fé, pues, al cabo, el drama fué ruidosamente silbado.

Con cierto alcalde comió su secretario Nazario, y, aunque apetito sintió, por respeto no tocó el principio del secretario.

Mas la voz del hambre cruel le probó que es necedad, ante un cubierto mantel, pararse en respetos del principio de autoridad.

«Sobrino, toda mi renta se vá en tus trampas, ¿lo entiendes?... Es preciso que te enmiendes.

—Tío, estoy en esa cuenta.» Y sigue, aunque votos haga, el sobrino en su camino... Está en la cuenta el sobrino, pero el tío es quien la paga.

E. B.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Ninguno.

BUQUES DESPACHADOS.

Goleta inglesa Clarisa, de 124 ts., cap. Mr. Zealand, para Liverpool con 3,000 fanegas trigo. Quechemarin Carmen, de 19 ts., cap. D. T. Ponte, para la Coruña con 435 sacos harina.

Quechemarin Pilar, de 19 ts., cap. D. M. Perez, para Gijon con harina, cacao, madera y otros efectos.

Patache Josefa Dolores, de 18 ts., cap. D. M. Fernandez, para Gijon con harina, madera y otros efectos.

Idem Luisa, de 19 ts., cap. D. I. Presno, para Gijon con harina, café, cacao y otros efectos.

Idem Nuevo San Miguel, de 34 ts., cap. D. E. Prado, para Rivedesella con harina, garbanzos, azúcar y otros efectos.

Balandra Teresita, de 18 ts., cap. D. P. F. Castillon, para Lueca con cacao.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 60 d/f. 49.80.



D. NICOLÁS RODRIGUEZ

HA FALLECIDO.

Sus sobrinos, parientes y amigos

Suplican á V. se sirva encomendarle á Dios y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán en la iglesia de San Francisco el jueves 7 y el sábado 9 del corriente á las diez y media de sus mañanas, á cuyo favor vivirán agradecidos.

El duelo se despide en la Iglesia. No se reparten papeletas.



D. NICOLÁS MAZON SOLANA

HA FALLECIDO.

Su madre, hermanos y demás parientes y amigos

Suplican á las personas que no hayan recibido papeleta de invitacion, se sirvan asistir á los funerales que en sufragio de su alma se celebrarán en la iglesia de San Francisco el jueves 7 y el sábado 9 del corriente á las nueve y media de sus mañanas, á cuyo favor vivirán reconocidos.

El duelo se despide el segundo dia en la iglesia.

Santander 6 de noviembre de 1865.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferrocarril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 5 de Octubre de 1865.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.		PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.		Tren n.º 1.		Tren n.º 3.		Tren n.º 5.	
De San-	Entre	Clases.			Estaciones.		Correo.		Misto.		Misto.	
tander.	las esta-	1.ª	2.ª	3.ª		Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	
17 896	7 896	4 25	3 00	1 75	Santander.	8 42	8 50	4 42	4 30			
10 412	2 816	6 00	4 00	2 25	Boo.	8 48	8 44	4 48	4 44			
20 936	9 544	10 75	7 50	4 00	Guarrizo.	9 07	9 15	5 07	5 15			
2 564	7 608	15 00	10 25	5 75	Renedo.	9 51	9 37	5 31	5 37			
37 147	6 683	18 50	12 75	7 00	Torreavega.	9 47	9 55	5 47	5 55			
34 267	4 920	21 25	14 75	8 00	Las Caldas.	10 04	10 06	6 04	6 06			
49 988	7 821	25 00	17 25	9 50	Los Corrales.	10 22	10 24	6 22	6 24			
46 699	2 711	26 50	18 25	10 00	Las Fraguas.	10 51	10 53	6 31	6 33			
59 438	2 739	28 00	19 25	10 50	Santa Cruz.	10 40	10 42	6 40	6 42			
55 231	2 793	29 75	20 50	11 25	Portolin.	10 50		6 50				
					Barcelona.							

DISTANCIAS.		PRECIOS.			PRIMERA SECCION.		Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º 6.	
De	Entre	Clases.			Estaciones.		Correo.		Misto.		Misto.	
Alar.	las esta-	1.ª	2.ª	3.ª		Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.	
9 615	9 615	5 50	3 75	2 00	Alar.	12 00	11 40					
10 508	8 893	10 25	7 00	4 00	Mave.	12 19	12 21					
23 210	4 702	12 75	8 75	4 75	Aguilar.	12 31	12 39					
30 794	7 584	16 50	11 25	6 25	Quintanilla.	12 55	12 56					
39 610	8 816	21 25	14 75	8 00	Mataporquera.	1 17	1 19					
50 019	10 409	27 00	18 75	10 25	Pozazal.	1 40						
					Reinosa.							

FORMACION DE CAPITALES.
RENTAS.
VIUDEDADES.
REDENCION DEL SERVICIO.

LA PENINSULAR.

CAPITALES DE SUPERVIVENCIA
PENSIONES.
SEGUROS COMBINADOS.
DOTES, ETC.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA HUMANA.

DIRECTOR GENERAL: EXCMO. SR. D. PASCUAL MADDOZ.

Situacion de la Compañia el 31 de Agosto de 1865.

Pólizas 16,704 por capital suscrito rs. vn. 201.046,137, de cuya suma corresponde á la provincia de Santander 891 pólizas y rs. vn. 8.287,318.

La Peninsular abraza por el sistema mutuo, todas las combinaciones de seguros.

Pueden hacerse las suscripciones de modo que en ningún caso se pierda el capital impuesto.

Emplea los fondos en la movilizacion de la propiedad territorial, y en la creacion de fincas urbanas, que vende á crédito por 15 años, suscribiendo obligaciones hipotecarias.

Moviliza la propiedad dando dinero á reintegrar en 15 anualidades, suscribiendo el adquirente obligaciones hipotecarias, que va cancelando, por entregas anuales de capital é intereses, perfectamente iguales, en cada uno de ellos.

En tal concepto, La Peninsular es solo una compañía, donde el dinero, con una garantia que no son bastantes á destruir las convulsiones políticas, ni ningún accidente social, obtiene crecidos intereses.

Para esto pueden elegirse las combinaciones de Renta á voluntad ó capital sin riesgo.

La primera combinacion es aquella en que se impone un capital para ir retirando la renta ó el interés que produce semestralmente, y la bonificacion de ese mismo capital, á la terminacion del compromiso social.

La segunda combinacion es aquella en que se impone una suma, para formar un capital en un periodo dado acumulando los intereses á interés compuesto.

En ambos casos, el suscriptor puede retirarse, pasado el primer año, cuando lo tenga por conveniente. El interés producido hasta 31 de diciembre de 1864, es de 8 0/0 anual, sin perjuicio de la bonificacion que corresponda á los capitales á su liquidacion.

En Santander representa á la Compañia Don José A. del Rio.

Para cuantas noticias sean necesarias dirigirse la mismo, calle del Correo, núm. 12, casas del señor Escalante.

Se enseñará también á cortar. Dentro de poco tiempo se espera Maestra de música para las niñas que gusten aprenderla, aunque esta leccion se pagará por separado como la de francés.

Las niñas estarán cuidadas y asistidas con el esmero que á las hijas de la Caridad distingue en el cumplimiento de su deber; y los padres é interesados de las niñas pueden acercarse, cuando gusten, á la Casa para cerciorarse por sí mismos de todo esto.

Las pensionistas pagarán por alimento y enseñanza seis reales diarios, incluyendo en ellos los gastos de lavandera, libros, papel y plumas. Las pensionistas deben traer al Establecimiento para su uso: una cama compuesta de un catre, un jergón y uno ó dos colchones; cuatro sábanas, cuatro fundas, dos almohadas, dos mantas, dos colchas, 24 varas de tela de algodón blanca para las cortinas, cuatro servilletas, cuatro toallas y peines; cepillos para ropa, peines, uñas y dientes; una palangana y una jarra para lavarse; un cubierto con cuchillo y un vaso de cristal.

La comida, abundante y bien condimentada, será: un buen desayuno variado de chocolate, leche ó café por la mañana; al medio día, sopa, buen cocido y postre de fruta del tiempo; los domingos habrá además principio; la merienda constará de pan y fruta ó queso y la cena de ensalada cruda ó cocida y de un principio.

pan y fruta ó queso y la cena de ensalada cruda ó cocida y de un principio.

Cuando venga la Maestra de música y francés, señalaremos el precio de las lecciones.

El pago de la pension será por trimestres, adelantado.

M. A. P.

PIANOS.

En la calle de Lepanto, número 1.º, piso 3.º, hay un buen surtido de pianos de diferentes clases desde el precio de 4,200 reales arriba.

Venta de árboles frutales.

Don Euterio Vallejo, que reside en la calle de Santa Clara, núm. 11, tiene una gran variedad de todas clases de árboles ingertos, procedentes de la Rioja, incluidos arbutos y vides para uvas de mesa y vino. Los precios son sumamente arreglados.

El Periódico Ilustrado.

Para las suscripciones y venta de números de este periódico se hallan autorizadas todas las librerías de esta ciudad; pero para facilitar la suscripcion en los pueblos donde no existen librerías ni responsables, y que se hallan algún tanto alejados de los principales centros de suscripcion, debemos anunciar, como lo hacemos, á todos los que quieran suscribirse, que pueden dirigirse directamente á la administracion de Madrid, Carretas, 8, en carta franca, con el importe de la suscripcion en sellos de Correos, con el fin de que puedan remitirlos inmediatamente los números ya publicados y sucesivamente los que se vayan publicando.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE SANTANDER.

D. Cornelio de Escalante, Comendador de número de la real órden americana de Isabel la Católica, etc. etc. Alcalde constitucional de esta ciudad.

En uso de la aprobacion dada por el señor Gobernador civil al expediente de reforma general del pavimento de la calle de San Francisco y parcial de las del Correo y Burgos, se saca á pública subasta la primera seccion del proyecto que comprende el empedrado de la calle de San Francisco, con sujecion á los planos y pliego de condiciones facultativas, generales y económicas que obran en el expediente. El acto tendrá lugar el día quince del presente mes á las doce de su mañana en el salon de actos públicos de este Ayuntamiento ante una comision del mismo. Los licitadores deberán presentar sus proposiciones en pliegos cerrados, sujetándose en su redaccion al siguiente

Modelo de proposicion.

D. N. N. N., vecino de... enterado de los edictos publicados por esta Alcaldia para la contratacion de las obras de reforma general del empedrado de la calle de San Francisco y del presupuesto y pliegos de condiciones formados al efecto, se comprometo á ejecutarlas con sujecion á los mismos en la cantidad de (aquí se espresará en letra la cantidad de la proposicion.)

Fecha y firma.

Santander 2 de Diciembre de 1865.—Cornelio de Escalante.

El derecho electoral

el partido progresista

por

M. D. Q.

Hállase de venta este folleto, publicado hace poco en Madrid, en la conocida librería de don Fabian Hernandez, al precio de 4 rs.

EL LIBRO DE MARIA.

CUADROS DE LA VIDA DE LA VIRGEN

por

D. EDUARDO BUSTILLO.

Un elegante volumen en octavo, con cuatro magníficos grabados alusivos al texto, consta de treinta y un cuadros, uno por cada día del mes de mayo, y en ellos se resume la vida de la Santísima Virgen. Esta obra que acaba de publicarse en Madrid el conocido editor Sr. Gujarró, se vende en Santander en casa de D. Fabian Hernandez calle de Becedo.

Interesante para los médicos.

Sirop du Dr. FORGET

El Sirop del doctor Forget, cura catarros, tos, los brava irritaciones nerviosas de las bronquias, y todos los dolores del pecho.

Doctor CHABLE, calle Vivienne, 36. Paris.

Precio en España: jarabe 16 rs. frasco.—En Santander D. Bernardo Córpus.

La Agencia Española en Madrid, 51, calle del Sordo, antes Esposicion Estranjera, calle Mayor, núm. 10, sirve los pedidos.

Carta

A los Presbíteros Españoles por D. Antonio Aguayo, Presbítero.

Este folleto del cual tanto se ha ocupado la prensa, y que tan buena aceptacion ha tenido del público, se vende á 4 rs. en la librería Universal científica y literaria de Fabian Hernandez, casas de D. C. Escalante.

Aviso al Comercio.

Ermas de los nuevos aranceles advertidas por la Superioridad,

Partida 232.—Bandera estrajera ó por tierra impone el derecho de 6 escudos 660 milésimas á los 100 kilogramos de esparto, y debe ser solo 660 milésimas.

Partida 479.—Impone al papel sin cola y á media cola 400 milésimas de escudo en bandera nacional y 480 en estranjera ó por tierra á los 100 kilogramos, y debe ser 4 escudos en el primer caso y 4 escudos y 800 milésimas en el segundo.

Santander 4 de diciembre de 1865.—Martín.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA,

á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañia, núm. 6, cuarto bajo.

REGLAMENTO

para el ingreso de educandas en la Casa-asilo de la Purísima Concepcion de Madernia, dirigida por LAS HIJAS DE LA CARIDAD.

Se admiten en el Colegio las hijas de padres honrados, desde la edad de siete á diez y seis años.

Como la base de toda buena educacion es la Religion, se les enseñará á las niñas, teórica y prácticamente, todas las verdades de nuestra santa Reli-